

*Con el corazón  
y la mente vueltos al Señor*

---



**OFM**  
Inmaculada Concepción

## **Domingo IV Adviento –A–**

### **1.- STATIO**

**Nos preparamos para la lectio**

- Canto
- Oración



***Espíritu Santo,  
fuente de amor y de vida,  
en este momento de encuentro con la Palabra,  
ven y ayúdanos a tener todos los sentidos  
abiertos y bien dispuestos  
para acoger el mensaje de amor  
que hoy nos reglas.***

***Ilumina nuestro entendimiento,  
muéstranos tu sabiduría,  
enséñanos a aproximarnos a la Palabra  
con humildad, teniendo la certeza  
de que la gracia de Dios es la que actúa  
y nos transforma a imagen de Jesucristo,  
cuya venida, ya inminente,  
estamos preparando en el Adviento.  
Amén***

## 2.- LECTIO Lectura del Evangelio según san Mt 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.



José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: *«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».*

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: *«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Enmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».* Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer. Y sin haberla conocido, ella dio a luz un hijo al que puso por nombre Jesús.

### Releemos el Evangelio con S. Juan Pablo II

Al comienzo de su peregrinación en fe, la fe de María se encuentra con la fe de José. Si Isabel había dicho de la Madre del Redentor: “Dichosa tú que has creído” (Lc 1,45), en un cierto sentido se puede también atribuir esta bienaventuranza a José, porque él respondió afirmativamente a la Palabra del Señor cuando le fue anunciada en este momento decisivo. José, es cierto, no respondió al anuncio del ángel como María, pero él “hizo lo que el ángel le había dicho: llevársela como esposa”. Lo cual es pura “obediencia a la fe” (Rm 1,5).

Se puede decir que lo que hizo José le unió, de manera muy especial, a la fe de María; aceptó como una verdad venida de Dios lo que ella había aceptado ya en el momento de la Anunciación. El concilio Vaticano II dice: “Cuando Dios se revela el hombre tiene que someterse con la fe. Por la fe el hombre se entrega entera y libremente a Dios, le ofrece el homenaje total de su entendimiento y voluntad, asintiendo libremente a lo que Dios revela (Dei Verbum, 5). Esta frase, que toca a la esencia misma de la fe, se aplica perfectamente a José de Nazaret.

... Teniendo ante los ojos el texto de los dos evangelistas Mateo y Lucas, se puede igualmente decir que José es el primero en participar de la fe de la Madre de Dios y que así sostiene a su esposa en la fe de la Anunciación divina; Dios lo puso el primero en el camino de la peregrinación en la fe de María... El camino personal de José, su peregrinación en la fe, se concluirá primero...; pero, el camino de la fe de José sigue la misma dirección.

El clima de silencio que acompaña todo lo que se refiere a la figura de José, se extiende también a su trabajo de carpintero en la casa de Nazaret. De todas maneras, es un silencio que revela de modo especial el perfil interior de esta figura. Los evangelios hablan exclusivamente de lo que «hizo» José; pero permiten descubrir en sus actos, envueltos de silencio, un clima de profunda contemplación. José estaba cotidianamente en contacto con el misterio «escondido desde antiguo», que «puso su morada» bajo su techo (Col 1,26; Jn 1,14)...

Puesto que el amor paternal de José no podía dejar de influir en el amor filial de Jesús y, recíprocamente, el amor filial de Jesús, no podía dejar de influir en el amor paternal de José, ¿cómo llegar a conocer en profundidad esta relación del todo singular? Las almas más sensibles a los impulsos del amor divino ven, y justamente, en José un luminoso ejemplo de vida interior.

S. Juan Pablo II –Exh. Ap. Redemptoris custos 4. 25-27

### **3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO**

**Tiempo de Meditación y oración Personal**

## 4.- COLLATIO

Tiempo para compartir en fraternidad

## 5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

### - Padre Nuestro

### - Oración final

*Ven, Señor Jesús, porque sin Ti ya no hay paisajes.*

*Ven, Señor Jesús, porque sin Ti no hay melodías.*

*Ven, Señor Jesús, porque la vida es poca cosa sin Ti...*

*Ven, Señor Jesús, porque sin Ti nada vale la pena,*

*Ven, Señor Jesús, porque, sin Ti, todo me cansa*

*Ven, Señor Jesús, porque sin Ti, no me importa mi hermano,  
no me importa el que sufre,*

*Ven, Señor Jesús, porque sin Ti mi corazón es de piedra;  
porque sin Ti, no quiero gastar mi vida por nada  
ni por nadie.*

*Ven, Señor Jesús, ven pronto, Señor, ven Salvador.*

(H. Glenda)

### - Canto

